

MARCO VESPA, *Geloion Mimēma: studi sulla rappresentazione culturale della scimmia nei testi greci e greco-romani*, Turnhout: Brepols, 2022, 556 págs. ISBN: 978-2-503-59581-8

El creciente número de estudios humano-animales actuales que adoptan como marco contextual el mundo griego y romano dan clara muestra del gran calado que el denominado ‘animal turn’ está teniendo en diversas disciplinas académicas, como la Filología Clásica. Al mismo tiempo el auge de este tipo de trabajos evidencia todo el camino que aún queda por recorrer en lo que concierne al estudio de los animales en la Antigüedad, cuyo examen adoleció desde sus inicios de una perspectiva marcadamente antropocéntrica. Dicho punto de vista ha nublado, por lo general, las posibles interpretaciones alternativas que admiten los textos griegos y latinos de distinta naturaleza sobre esta materia, unos textos que, conforme ponen de manifiesto las investigaciones de carácter zooantropológico, permiten en realidad una mejor comprensión tanto de las diferentes figuras animales en un determinado contexto cultural y social como de las complejas relaciones que se establecen en él entre animales y humanos.

Dentro de este panorama la monografía de Marco Vespa, un estudio interdisciplinar y sistemático de los simios a través de un amplio y variado corpus de textos griegos y latinos, supone una contribución de gran valor. Estos animales, pese al interés y la atención que despiertan en la sociedad contemporánea, especialmente por su proximidad natural con la especie humana, hasta ahora sólo habían sido objeto de análisis en unos pocos títulos pertenecientes a la bibliografía actual sobre animales en la Antigüedad. Entre ellos destacan dos estudios monográficos: W.C. MCDERMOTT (1938), *The Ape in Antiquity*, Baltimore: The John Hopkins University Press, y C. GREENLAW (2011), *The Representation of Monkeys in the Art and Thought of Mediterranean Cultures*, Oxford: Oxbow. No obstante, a diferencia de ellos, *Geloion Mimēma* se presenta como un trabajo acotado a la cultura griega y romana, que no busca ofrecer un panorama sintético y general de las fuentes, sino que más bien se centra en analizar un corpus de testimonios muy extenso, a partir del que realiza unos exámenes de carácter parcial y no exhaustivo en cuanto a la complejidad de los argumentos, que permiten documentar de manera precisa una serie de representaciones culturales de los primates elaboradas por el mundo antiguo (págs. 28-29).

El volumen, que constituye una versión revisada de la tesis de doctorado homónima del autor, se articula de la siguiente forma: comienza con un prefacio a cargo de los dos directores de tesis, Cristiana Franco y Arnaud Zucker, que supone todo un alegato en favor de los estudios zooantropológicos. Al prefacio le siguen unos agradecimientos y una introducción. En esta última Vespa expone, en primer lugar, una breve historia de los inicios tanto de la primatología como del debate sobre los simios; después perfila los objetivos y la estructura del libro, y por último explica los criterios que ha adoptado para la selección de los textos sometidos a análisis. Éstos abarcan un amplio espectro temporal y estilístico –desde el yambo de época arcaica

hasta la prosa paradoxográfica de época imperial–, lo cual está vinculado a la propia necesidad de la metodología empleada, que se basa en el criterio de ‘redundancia’ textual (cf. C. FRANCO (2014), *Shameless. The Canine and the Feminine in Ancient Greece*, Oakland: University of California Press, págs. 161-184). Cabe destacar asimismo que todos los textos han sido traducidos por el propio autor, lo que, sin duda, ha contribuido favorablemente a su interpretación.

A continuación el libro se compone de cuatro capítulos centrales, de los cuales el primero sienta las bases del estudio que se llevará a cabo en los siguientes. En esta primera sección el autor comienza a desentrañar los elementos que identifican al simio (*pythēkos / simia*) dentro de la enciclopedia cultural de la sociedad griega y grecorromana. Consciente de la especificidad y la diversidad cultural de las representaciones de este animal, analiza sus características morfológicas y etológicas –estas últimas en especial relación con la mimesis de las acciones humanas–, así como su taxonomía a través de las principales fuentes médicas y zoológicas antiguas –Aristóteles, Plinio y Galeno–, siguiendo un enfoque metodológico no sólo filológico, sino también propio de la antropología histórica.

En el segundo capítulo se aborda la relación interespecífica que se daba entre humanos y simios. Ésta se analiza con respecto a la noción de lugar, en la idea de que el lugar condiciona la representación de dicha relación. Esta idea trata de mostrarse, por un lado, a través del estudio de la presencia del mono dentro de espacios antrópicos griegos y grecorromanos, donde el animal se define como *agrion*. Dentro de la comunidad humana el mono era, en palabras del propio autor, «un animale ‘domestico’, ma non addomesticato» (pág. 475), lo que, a su vez, se encuentra vinculado al modelo de relación que se llegó a establecer entre el humano y el animal: la *kolakeia*. Tal concepción del mono, por otro lado, contrasta con los aspectos que caracterizan su presencia en los lugares lejanos que las fuentes griegas y romanas retratan, como la India, Cartago y Libia. Los simios de estas zonas son descritos no sólo con unas características morfológicas diferentes a las de los especímenes que los griegos consideraban prototípicos –monos sin cola de pequeño tamaño, de la especie *Macaca Sylvanus*–, sino que también establecen relaciones interespecíficas con los humanos que se enmarcarían dentro de la *atopia*.

El tercer capítulo se ocupa de las asociaciones simbólicas que se producen en el imaginario grecorromano entre los simios y determinadas figuras marginadas socialmente, según el modelo androcéntrico griego –específicamente eunucos, hombres afeminados y niños–. Tales asociaciones implican, a su vez, que se llegue incluso a establecer una relación intraespecífica entre el ser humano y el simio. A partir del examen que realiza el autor se pone de manifiesto cómo el juicio negativo que se tiene de este animal, en cuanto a su aspecto físico antropomorfo, considerado imperfecto, y a su naturaleza, marcada por la *epiboulia* y la *kakoētheia*, propicia que se lo evite dentro del marco cultural y se lo tabuice lingüísticamente. Este fenómeno es el que también experimentan otras figuras humanas con las que el animal es asociado –las anteriormente citadas–; figuras consideradas “anti-viriles”, que pertenecen a categorías sociales de género incierto y problemático desde una perspectiva como la griega. Asimismo, en el capítulo también se examina la asociación que se da entre los primates y los niños (*paidēs*) a raíz de sus respectivos instintos miméticos. Su examen permite observar cómo los testimonios denuestran constantemente esta facultad del animal, que consideran fallida en comparación con la de los niños.

Por último, el cuarto capítulo está enfocado en la representación del simio en las narraciones míticas, en concreto en los episodios relativos a los Cércopes y a Tersites. En esta sección se analiza qué motivos llevan al imaginario antiguo a establecer una relación entre los simios y estos personajes de dudosa reputación, y de qué manera lo hace, para lo cual el autor se vale de una perspectiva “semio-narrativa”, tal y como se expone al inicio de la sección (pág. 388). El análisis que lleva a cabo Vespa pone de manifiesto la relación de los rasgos simiescos de estos personajes con su *panourgia*, un término que era asociado a menudo a los monos en el mundo antiguo.

Finalmente, el libro ofrece una serie de conclusiones muy concretas, a cuya precisión ha contribuido que cada capítulo contara con las suyas propias. En éstas se confirma la consecución de los objetivos que el autor perseguía, lo que, sin duda, lo conduce a hacer una interesante reconstrucción de las distintas experiencias culturales sobre la relación entre humanos y simios que los textos antiguos transmiten –sin dejar en ningún momento de atender al contexto que estos testimonios ofrecen–.

El volumen se cierra con una lista de las imágenes a color empleadas a lo largo de sus páginas, que puntualmente contribuyen a seguir los argumentos que el autor presenta. Esta va seguida de una bibliografía extensa, completa y actualizada, dividida en tres apartados –comentarios, ediciones y traducciones, estudios y siglas–, que es fiel reflejo de la profunda labor de documentación llevada a cabo por Vespa y a la que únicamente convendría, en mi opinión, añadir un par de títulos importantes sobre animales en la Antigüedad, como son J.M.C. TOYNBEE (2013), *Animals in Roman Life and Art*, Barnsley: Pen and Sword Archaeology, 2ª ed., y S. LEWIS & LL. LLEWELLYN-JONES (2017), *The Culture of Animals in Antiquity: A Sourcebook with Commentaries*, London: Routledge, dado que ambos contienen apartados específicos sobre los monos que podrían contribuir a nutrir aspectos periféricos de la investigación. Por último, al final del libro pueden encontrarse dos índices –uno de fuentes y otro de nombres y materias destacadas– que facilitan la consulta del volumen. Se echa en falta, sin embargo, un apéndice que recoja los textos y las traducciones empleadas como apoyo para la investigación, sobre todo si se tiene en cuenta que es un trabajo que se basa principalmente en testimonios textuales. Ello, no obstante, no resta ni un ápice del valor de *Geloion Mimēma*, que es, en definitiva, un volumen magnífico que permite conocer, comprender y profundizar en los distintos aspectos que identifican a los simios en la enciclopedia cultural que transmiten los textos griegos y grecorromanos. Asimismo, dentro de la corriente de estudios humano-animales actuales, el libro sirve como instrumento y modelo para abordar futuros proyectos monográficos sobre otros animales en la Antigüedad.

María FLORES RIVAS  
Universidad Complutense de Madrid  
[mflor02@ucm.es](mailto:mflor02@ucm.es)